

El Heraldo Cristiano

El Heraldo Evangélico Año XLIV. Núm. 1827.
El Cristiano Año XX. Núm. 34.

SANTIAGO DE CHILE, 26 DE AGOSTO DE 1915.

Las Comisiones Consultivas.

Para que la Conferencia en Panamá tenga los sabios consejos de hombres renombrados en el mundo social e intelectual, pero que no están directamente empeñados en la obra misionera, se nombrarán tres Comisiones Consultivas, una de Norte América, una de Gran Bretaña, y otra de la América Latina.

Hasta ahora se ha anunciado únicamente la lista de los miembros que han de formar la Comisión Norte-Americana, y conviene que vean nuestros lectores los nombres de estos hombres prominentes que prestarán su influencia a este gran movimiento misionero.

En la lista publicada hemos notado los siguientes nombres conocidos:

Dr. Juan R. Mott, Presidente y Secretario de la Asociación Mundial de Estudiantes.

Prof. Hiram Bingham, uno de los historiadores notables y Prof. en la Universidad de Yale.

Dr. Francisco E. Clark, Presidente de la Unión Mundial de las Sociedades de Esfuerzo Cristiano.

Hon. John W. Foster, Ex-Secretario de Estado de los EE. UU.

Hon. C. H. Sherrill, Ex-Ministro de los EE. UU. en la Argentina.

Dr. Edgardo F. Smith, Rector de la Universidad de Pensilvania.

Dr. Josias Strong, Presidente del Instituto Americano de Servicio Social.

Su Eminencia, el Arzobispo Anglicano de las Indias Occidentales.

Leyendo esta lista se convencerá cualquiera que el acercamiento panamericano espiritual no es meramente un ensueño utópico de unos cuantos hombres de más o menos importancia en el mundo misionero. Las Comisiones de Gran Bretaña y de la América Latina, que publicaremos oportunamente, nos convencerán aún más de la suma importancia que atribuyen los hombres más conocidos de los dos Continentes a este gran movimiento misionero, el acontecimiento de más importancia que haya sucedido en el hemisferio occidental.



El Heraldo Cristiano.

AÑO I.—NUM. 28.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editores: W. E. Browning.
W. H. Teeter.

Redactor: Alberto Morán.

Administrador: G. E. Schilling.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

Colaboradores: E. Martínez. N. Standen.
R. Elphick. D. Rey.
V. de Castro. G. E. Schilling.
J. H. Mac-Lean.

SANTIAGO, 26 DE AGOSTO DE 1915.

"VUELTOS A LA FRAZADA."

Hace algunos años leímos en un periódico norte-americano algo sobre la sorpresa que experimentó cierto viajero que visitaba las rucas de una tribu de indios en el oeste de aquel país.

Entabló conversación dicho viajero con un grupo de hombres que fumaban sus cachimbas muy tranquilamente en frente de una de las rucas. Eran todos muy sucios, todos vestían la frazada,—vestido primitivo de las tribus de indios, y muy parecido a nuestro buen poncho,—todos tenían el cuerpo aceitado y la cara pintada, y, en una palabra, en nada se diferenciaban de los demás hombres de su raza.

Pero la sorpresa del viajero subió de punto cuando al tratar de hablarles en su propio idioma, — chapurrando las pocas que había aprendido, — éstos, a su vez, le contestaron en un inglés perfecto y culto, y demostraron tener una educación completa, — quizá superior a la del mismo visitante.

De esa conversación resultó que aquellos indios habían sido educados a expensas del Gobierno, en las mejores universidades de ese país, famoso por sus excelentes instituciones de educación. Al terminar sus estudios ha-

bían dejado el modo de vestirse del hombre blanco, habían huído de sus ciudades y abandonado las profesiones para las cuales se habían preparado; habían vuelto a la frazada, es decir, a la vida primitiva de su raza. Sin ambición, con cuerpos aceitados y pintados, ya no se distinguían en nada de los demás indios que ni aún sabían leer y que nunca habían salido del pequeño valle que encerraba sus rucas y daba pasto a los pocos animales que la tribu poseía. Sin embargo, repetimos que habían recibido la mejor educación que se ofrece en aquella grandiosa nación; podían hablar varios idiomas; sabían discutir sobre los varios sistemas de filosofía; comprendían las ciencias políticas y naturales; eran capaces de pesar el sol o seguir en su órbita el fugaz cometa; pero, todo eso no les servía para nada. Obedeciendo el llamado de la sangre que corría en sus venas, volvieron a sus rucas, sus cachimbas y sus frazadas, y desperdi ciando los espléndidos dones que Dios les había dado, contentos, pasaban la vida en la ociosidad, la secular madre de los vicios.

Esa historia se nos vino a la mente hace poco cuando un abnegado pastor nos dijo, con lágrimas en la voz y en los ojos, que ciertos miembros de su iglesia que habían hecho una buena profesión de su fe, y aún habían ocupado puestos de importancia en la pequeña congregación, habían vuelto a su estado primitivo de pecado.

Algunos, durante varios años, habían disfrutado de privilegios especiales; pero, a pesar de todo, habían "vuelto a la frazada," para decirlo así, y ya no se distinguían en nada de sus demás compañeros de pecado. Con dolor, su pastor tenía que confesar que sus consejos habían caído en saco roto, que las profesiones religiosas de sus miembros habían sido solamente pretensiones vacías, habiendo ellos vuelto a su estado anterior y pecaminoso.

Nos imaginamos que este pastor no está solo en tales experiencias. Quizá sería difícil encontrar a uno solo que no haya experimentado la misma cosa en los años de su pastorado. Hay siem-

pre algunos que llegan a formar parte de la grey sin comprender lo que realmente significa el ser cristiano. No se ha desterrado por completo de sus venas la fiebre por la vida del mundo: creen que la iglesia es una especie de sociedad, — quizá con anexo de socorro mutuo y otras cosas por el estilo, — y, cuando reconocen su error, su vida anterior les llama y ellos no pueden resistir el llamado.

Uno puede preguntarse, entonces: ¿Qué valor tiene la educación, en el caso del indio, o la instrucción religiosa en el caso del individuo que se ha ausentado de la iglesia?

Para contestar, diremos que el Gobierno de los Estados Unidos se interesa más que nunca en proveer al indio de los medios necesarios para educarse; no se cansa de ofrecerle una educación cada vez más esmerada y práctica; y si bien es la verdad que algunos vuelven a su estado primitivo, sin aprovechar la educación recibida, también es cierto que miles llevan una vida activa y regenerada, gracias a las oportunidades puestas a su alcance por un Gobierno paternal.

El Gobierno no lleva una estadística de los que vuelven a la frazada. Sin duda, lamenta lo ocurrido; pero se consuela con la estadística de la gran mayoría de los que han aprovechado la enseñanza y sus oportunidades, y gracias a ella han llegado a ser ciudadanos útiles y hombres de carácter irreprochable.

Y creemos que tiene que ser así, también, en la obra cristiana. No podemos esperar que todos sigan fieles a su Maestro. Aun entre los discípulos de Jesús había un traidor, y todos hubieron dejándole sólo en la hora de su suprema agonía.

En un colegio, en cualquier clase, son pocos los alumnos que aprovechan en todo la enseñanza que les da el profesor. Algunos llegan al fin del año teniendo muy pocos más conocimientos que al principiar el curso; pero, sin reconocer que la culpa es suya, se retiran del colegio, hablan mal de sus profesores y están contentos sin haber

penetrado en las profundidades de la educación.

Pero el maestro de escuela sigue con su obra benéfica, porque reconoce, como reconoce el Gobierno, en el caso del indio, que la mayoría de sus discípulos aprovechan la instrucción y son mejores hombres por haber pasado cierto número de años bajo su instrucción.

Y así tiene que ser en el caso de cualquiera que trata de guiar en la vida cristiana a sus prójimos. Muchos de éstos le bendecirán y harán todo lo posible para seguir fieles a la instrucción recibida; pero algunos pocos escucharán sus consejos, harán su profesión de fe, seguirán por algún tiempo con sus hermanos en la grey; pero, al fin, incapaces de resistir al llamado de su naturaleza pecaminosa, volverán a su estado anterior, *“como el perro vuelve a su vomito o la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”*

De todo esto se desprende que no debemos cansarnos de hacer el bien, ni de anunciar entre los gentiles el Evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo.

El mismo Jesús sabía desde el principio que uno de los doce era un traidor; pero siguió con su obra hasta dejarla terminada y perfecta.

Además, debemos recordar, después de todo, las palabras del profeta: “Y si tú, atalaya, avisares al impío de su camino, para que de él se aparte, y él no se apartare de su camino, por su pecado morirá él, y tú libraste la vida.”

Nuestro deber es sembrar, aunque vayamos llorando y sembrando, pues tenemos la promesa del Señor de la mies de que al fin recogeremos nuestras gavillas.

W. E. B.



No hay entrada al cielo sino al cabo de la senda del deber. No hay ni honrada y pacífica tumba para nosotros hasta que podemos decir con el Maestro: «Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese.» — *Henry van Dyke.*

Mensajes Espirituales

AGRESIÓN.

Desgraciada es la nación que no posee otra confianza que aquella que tiene en sus baluartes y fortificaciones. Los cañones modernos empleados por el ejército sitiador descargan proyectil tras proyectil, dejando las fortificaciones de defensa en montones de ruinas y escombros. Pero juntamente con el cañón moderno encontramos todavía en uso la bayoneta, arma que muchos jefes de hoy tienen como cosa de lo pasado, y por lo tanto de poco, por no decir ninguna importancia. Sin embargo, se ha demostrado que el arma blanca es uno de los medios más eficaces para atacar los armamentos modernos en uso terrestre. Muchas son las acciones decisivas que deben sus victorias exclusivamente a los avances de ataque con la bayoneta. En mucho lo antiguo excede a lo moderno, lo mismo que el poder del hombre excede todavía al mecanismo.

Diariamente podemos ver en los periódicos relatos de un ejército que hace esfuerzos extraordinarios para mantenerse firme en un lugar fortificado, y sabemos por la experiencia que tarde o temprano los sitiados entregarán sus posiciones al sitiador. Las dificultades de movilización y los límites reducidos de acción son factores que dejan o tienden a hacer de las fortificaciones un sitio de refugio peligroso, y una decepción en lo que se refiere a seguridad. La campaña ofensiva es la única establecida para ofrecer bases para una victoria. El agresor tiene las ventajas de poder elegir, no solamente el tiempo, sino también el lugar más apropiado para favorecer su ataque; mientras que el defensor está obligado a obrar en las posiciones seleccionadas por el enemigo, faltándole desde luego libertad para obrar en el sitio y tiempo más convenientes.

De este conflicto que tiene ocupado al mundo entero, nosotros como miembros de la iglesia y obreros en su campo de batalla, podemos sacar muchas, pero muchísimas lecciones de utilidad.

El estado de la iglesia es semejante a un ejército en campaña; mientras que tenga miembros probados, listos para todo sacrificio, y completamente dedicados a la causa del Evangelio, seguirá obteniendo grandes y continuas conquistas. Pero a veces una medida de victoria deja tenden-

cias de tomar las fortificaciones y buscar en ellas un sitio de descanso provisional, en vez de continuar heróicamente la lucha con el enemigo. El origen de este estado estacionario es muy fácil de hallar; y los motivos principales son los siguientes: 1.º Somos susceptibles de admitir y creer que por el hecho de haber obtenido una victoria todo el resto del camino es relativamente fácil de cruzar. Nada más erróneo. Cuanto más grande es la victoria mayor es el contra-ataque que nos vendrá encima. 2.º Parece que buscamos más las organizaciones que el trabajo espiritual; dando lugar de esta manera a un enfriamiento general entre todos los miembros. No hay cosa tan fácil de propagar y tan contagiosa como la frialdad.

Durante algún tiempo la preocupación ha estado centralizada en la organización de ligas, sociedades y clubs; y estos desarrollos, a pesar de sus evidencias aparentes de vida y progreso, están absorbiendo el poder agresivo de la iglesia, eliminando la actividad necesaria para poder conducir los hombres a Cristo. La mayor parte de las iglesias en la costa del Pacífico tienen organizadas sociedades, ligas, clubs, etc., con sus equipos necesarios para un progreso social, más o menos bueno; pero no se conoce casi la acción de un avivamiento entre los miembros de la actualidad. Los miembros no tienen ni tiempo ni entusiasmo para emprender la parte puramente religiosa. Donde en un tiempo las conversaciones trataban de salvación y regeneración, hoy se han cambiado para ocuparse exclusivamente de caridad, mejoramientos civiles y sociales, y temas por el estilo. Tengo correspondencia con miembros en muchas partes del mundo, incluso los Estados Unidos y Europa, y he notado que de un gran número de mis hermanos, la mayoría se conforman con relatar los acontecimientos sociales de sus respectivas ciudades, ocupándose exclusivamente de los asuntos materiales de la vida; por otro lado pocos son los que se ocupan del Evangelio; aquí es donde hay lugar para fortificarse y alimentarse mutuamente los unos a los otros. Parece que la opinión general es que, si no tenemos atracciones, no podemos contar con congregaciones grandes, y siguen con la deducción que si no tenemos congregaciones numerosas no podemos tampoco tener iglesias.

La iglesia conquistadora es la iglesia agresiva, que a pesar de las distintas organizaciones sociales que hay al rededor de ella, tiene como obra principal la salvación del hombre antes de preocuparse de

su bienestar social. Necesitamos corazones como el del rey Salomón, para entender la necesidad que hay de buscar con preferencia la sabiduría divina; después Dios, en buen tiempo, nos proporcionará las distintas mejoras materiales que sean indispensables, en la misma manera en que premió al rey sabio (1.º Reyes. 3. 13).

Animados con todos los característicos y elementos de un cristiano verdadero, damos los primeros pasos de una guerra con base sólida y directa, saliendo a encontrar al enemigo en el campo abierto, listos para derribar las fortificaciones de teorías y sistemas que están en pugna con la doctrina del Maestro. Nuestro deber como discípulos leales a la causa de Cristo consiste, antes de todo interés material, en buscar esas vidas sumergidas en las tinieblas de maldad; combatir el pecado en toda forma, sea en la sociedad elevada o en la más depravada. Tal es la acción de los soldados en las filas agresoras, y es la única que nos conduce, aunque sea paulatinamente, a la victoria más completa.

Hemos estado dando vueltas al rededor de un círculo de extratagemas para mantener una defensa contra el ejército del diablo, que está luchando para usurpar y anexar la iglesia a su reino, que es ya, bastante grande. ¿Por qué no completamos el viaje de circunspección, abandonando esas tendencias de depender de las organizaciones sociales? Regresemos a las filas cuyo estandarte y lema es *Firme y Adelante*; entonces no solamente estaremos listos para una defensa segura, sino que tomaremos la ofensiva, con amplia preparación para seguir el camino áspero, conformándonos solamente con victorias día tras día, vivaqueando cada noche más cerca de la gloria que hay reservada para aquellos que no sucumben en el combate.

Demos principio concentrando todo nuestro talento y tiempo para predicar la Salvación por medio de Cristo a un mundo perdido, insistiendo en una rectitud tanto individual como colectiva, sin dejar de tener un espíritu de compasión y caridad para aliviar los sufrimientos físicos de la humanidad. Entonces seremos soldados del ejército agresor con Cristo a la cabeza, para conducirnos a una victoria segura.

H. VALENTIN O'NEILL.



¡La Tolerancia: término y coronamiento de toda honda labor de reflexión; cumbre donde se aclara y engrandece el sentido de la vida! — José Enrique Rodó.

Púlpito Evangélico.

LARGA VIDA, RIQUEZAS Y HONRA.

—
Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra.— Proverbios 8: 16.

La feliz concurrencia de las cosas indicadas arriba tiene lugar en el hombre de Dios. Esas tres cosas auxilianse la una a la otra. La vida en sí misma es un caudal, y el caudal adquirido durante una larga vida es largo, y el caudal trae consigo honra, y la honra trae caudal consigo, y el caudal suministra a la prolongación de la vida. "El amado de los dioses muere joven," decían los griegos. Para consolarse de la muerte buscánselas explicaciones las más peregrinas; pero en el Libro de las revelaciones de Dios se dice: "Saciáreló de larga vida, y mostraré mi salud." Salmo 91: 16. Otra cosa es que el siervo de Dios ponga su vida por los hermanos y sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de su fe.

Sabemos, empero, por la experiencia de los santos, cómo éstos son traídos a una larga vida, y cómo ven del trabajo de su alma, y son saciados. Sin ir más lejos: el episcopado de la Iglesia Metodista compónese de varones aguerridos, que han sufrido trabajos como fieles soldados de Jesu-Cristo, y que a pesar de sus cuantiosos años están vigorosos y fuertes, porque esperaron en Dios, quien es el que "da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas."

En las columnas de EL HERALDO CRISTIANO se ha relatado la vida de Jorge Müller, de Bristol, y de Dwight Lyman Moody, quienes por fe obtuvieron fondos cuantiosos para la prosecución de sus obras respectivas, como los obtuvo también el fundador del Ejército de Salvación, y el fundador del Metodismo, quien, después de

haber sido privado de los púlpitos de su propia iglesia, pudo decir, como en tono de triunfo y desafío: "¡El mundo es mi parroquia!" Sus días fueron 88 años.

Aquellos, pues, que viven la vida divina poseen los elementos todos del éxito, y si su fe es como la de los que son mencionados en el capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos, pueden obtener las cosas que ellos obtuvieron, los cuales "por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños. Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección."

Todo esto, y mucho más, ahora que tenemos en Cristo Jesús "preciosas y grandísimas promesas," puede llegar a ser un hecho en la vida del creyente durante la dispensación de gracia.



EL PACIENTE, EN VERDAD.

No es verdadero paciente el que no quiere padecer sino lo que le acomoda y de quien le parece.

El verdadero paciente no mira quien le ofende, si es superior, igual o inferior; si es hombre bueno y santo, o perverso e indigno.

Sino que cualquier adversidad que le venga de cualquiera criatura indiferentemente, y en cualquier tiempo, la recibe de buena gana, como de la mano de Dios, y la estima por mucha ganancia.

Porque nada de cuanto se padece por Dios, por poco que sea, puede pasar sin mérito ante su divino acatamiento.

TOMÁS DE KÉMPIS.



No hay situación que no podamos endulzar o amargar a voluntad. Si el pasado es sombrío, no hay necesidad de morar siempre en él.

ACTUALIDADES.

LAS CONFERENCIAS EN PERSPECTIVA.

Racionalismo y materialismo, hé ahí dos frases que se hermanan y son el plato del día de los epicúreos de nuestros tiempos.

En boga ser *libre-pensador*, encontramos "cientistas" que motejan la religión y combaten con las armas que pueden la Revelación de un Dios personal y Omnipotente. Haciendo hincapié en el "progreso", en "la luz del siglo", repudian toda creencia en una vida de ultra-tumba, descansando en el sofisma de que deshecha la estructura física, los átomos se disgregan para alimentar otros cuerpos afines y... ¡nada más!

Esta escuela tiene adeptos de un cosmopolitismo especial. Los hay entre las clases altas y populares; instruidos y hasta analfabetos; rojos intransigentes y moderados, que hasta admiten un "puede ser que haya Dios." Unos son, al decir de ellos, materialistas por *convicciones*, por razones científicas, y otros porque necesitan de ese cobertor que cubre la desnudez moral: unos porque así opina la mayoría, y otros por pusilánimes, incapaces de sostener el dictado de su conciencia a despecho del *qué dirán*, el cuco de marras!

"La creencia en lo sobrenatural hizo su época," ha dicho un conocido escritor que se esfuerza por entronizar en el alma de la nación un positivismo insustancial. Y este estribillo se repite con la arrogancia más candorosa.

La guerra que ha encendido las pasiones de los gobiernos y pueblos de Europa, produciendo la crisis mundial en su aspecto económico, para muchos ha sido un arma de combate que esgrimen como comprobante del fracaso del Cristianismo. Pero ignoran o pretenden ignorar, que si el Cristianismo no ha impedido la guerra, mucho me-

nos lo puede hacer el materialismo en cualquiera de sus formas.

Si hubiéramos de analizar la guerra actual con su terrible ferocidad, a despecho del derecho de gentes y convenciones internacionales pacifistas, llegaríamos a la conclusión de que el mismo egoísmo humano que rechaza a Dios del corazón y de los gabinetes de gobierno, es el que ha provocado y provocará siempre esas grandes crisis que la historia recoge con vergüenza! ¡Otra sería la suerte de los pueblos si se le permitiera dominar el corazón de los hombres a la fuerza vivificadora del Evangelio de Cristo!

Nuestro objeto es llamar la atención al hecho elocuente de que mientras se gasta grande esfuerzo para convencer al mundo de que la Religión del Hijo de Dios está al borde de la fossa de un ruinoso fracaso, las energías potentes y lozanas de esa misma religión mirada con desdén se agitan, se aúnan para mostrar como una evidencia a la ceguera humana que «la locura de la Cruz» es la piedra fundamental de la fe.

Las Conferencias Misioneras que se preparan para los primeros meses de 1916 en Panamá, Perú, Chile, Argentina, Brasil, Cuba y Méjico, si los asuntos de su política interna lo permiten, constituyen una prueba de que, hoy como ayer, la Religión de Cristo es un poder, y que la humanidad, aunque adora a un «Dios no conocido», necesita del Evangelio para su engrandecimiento moral, porque como dijo el Apóstol, «el Evangelio es poder de Dios, para dar salvación a todo aquel que cree.»

El mundo de Colón, donde duermen en el seno de las vírgenes montañas las variadas riquezas, base de la futura prosperidad, de la grandeza de América, necesita la luz potente del Evangelio. La Biblia, difundida con tesonero empeño, ha movido la mente de los pueblos. Las ideas erróneas, esa mezcolanza religiosa de superstición y condimentos indigestos preparados por Roma papal, no satisfacen.

Se necesita el puro mensaje de Dios, el Pan de Vida, la simiente divina que convierte el corazón a Cristo, el Sal-

vador. Y los hombres que han ofrendado ante el altar del Unigénito de Dios, Jesu-Cristo, sus fuerzas intelectuales, su inteligencia y corazón, y los recursos materiales, preparan con entusiasmo ese gran Congreso religioso en Panamá, el más grandioso que haya contemplado la América Latina!

¡Qué contraste! En Europa los ardores de la guerra desgarran los pueblos, absorviendo las mejores energías; en la América española los hombres cristianos se asocian para guiar a las jóvenes Repúblicas por la moral del Evangelio; para ensanchar esa Religión que se dice ha fracasado!..

Es cierto que las Conferencias están en perspectiva, las miramos a la distancia, pero eso no obsta para que comprendamos las proyecciones que ellas alcanzarán, los hermosísimos resultados que de ellas se obtendrán para el porvenir de este Continente, donde la fuerza vigorosa de una juventud culta, inteligente, republicana en el más genuino sentido, guiada por la verdad eterna del Cristianismo, dirigirá la marcha política de los distintos Estados, entrelazados por los vínculos de reciprocidad de sentimientos e intereses.

¡No ha fracasado el Cristianismo, no fracasará jamás, a despecho de los que se contentan con la materia! Al contrario, su poder se ostenta mayor, señalando la norma al mundo indolente que adora los fetiches fantasmagóricos de una estéril filosofía ateísta.

¡Bienvenidas sean las anunciadas Conferencias! Las presagiamos un éxito: serán una bendición para las Repúblicas Latinas!

E. BÁEZ.



Muchos suelen hacer un gran ruido en torno de sí: charlan y hacen mucho estrépito para dar a saber que existen. Por último, acaban por no ser ni siquiera mirados; son como los toneles que hacen mucho ruido porque están vacíos!

Aquellos que hacen el menos ruido en torno de sí, son los que realizan mayor trabajo.

Vida de Roberto Murray Mac Cheyne.

(Continuación.)

Sus sermones tenían casi siempre carácter expositario. Así creía interpretar mejor la mente del Espíritu y dar curso libre a la palabra de Dios. Hacía marcada diferencia entre la predicación de doctrinas y predicar a Cristo. No desenudaba lo uno ni lo otro: predicando las doctrinas evangélicas instruía a su congregación; predicando a Cristo dirigía los pecadores a la fuente de la vida; pero su primer afán era levantar al Salvador en alto, confiando con toda su alma en las consecuencias,—los pecadores vendrían a Él. Su amigo y biógrafo Andrés Bonar dice que es imposible dar una idea de la dulzura y santa unión que le acompañaban en el púlpito. Leyendo sus sermones será posible formarse idea de sus métodos homiléticos y de su estilo, pero no del alma, del poder invisible que iba envuelto en sus palabras.

Dicho lo anterior, ¿qué extraño es que los pecadores se llegaran a Él para oírle y que el número de sus oyentes creciera día por día? Así fué como los pocos asistentes que frecuentaban al principio la Iglesia de San Pedro fueron multiplicándose hasta llegar, de trescientos que eran a lo más, a mil cien asistentes. Y la mayor parte de esas gentes habían sido reclutadas en una población indiferente y pecadora que hubiera podido desalentar a cualquiera que no hubiera tenido la fe de Mac Cheyne. Sin embargo, luego quedó de manifiesto que no era fácil resistir a la influencia de un carácter santo y al poder de un fiel predicador.

Sus trabajos oratorios y literarios le habían creado una sólida reputación; pero en ninguna face se destaca con contornos más bellos su carácter que como pastor de almas. Esta es la tarea más difícil del servicio de Jesu-Cristo, la que envuelve mayores penas y sacrificios, la que mayores pruebas ofrece y marca la medida de lo que el hombre tiene de Dios. Mac Cheyne era muy activo en la obra de visita; a menudo ocupaba seis horas diarias en este trabajo, y nunca una de sus visitas dejó de ser una bendición. Estas actividades le ocupaban tanta oración y cuidado como sus tareas de púlpito. Conociendo íntimamente a sus congregados, estaba al corriente de sus necesidades y sabía satisfacerlas. Siempre podía enjugar una lágrima a tiempo, dar el bálsamo de la vida a un

corazón destrozado e impartir la paz de Dios allí donde las tormentas del mundo estallaban sin piedad.

Cuando llegaba a un hogar hacia en el acto la impresión de una visita diferente de cualquiera otra. Su conversación no giraba al rededor de los asuntos del día, de la política, de las cuestiones sociales, nó. Su misión era otra: tenía que hablar de su Maestro, y de su alma fluía el tema de la salvación y de la vida celestial con la naturalidad del agua que empieza su curso no bien se desborda el manantial. A veces sus visitas eran verdaderas predicaciones. Si había en el hogar que visitaba personas extrañas, su palabra iba directamente a ellas. Creía que esa era una oportunidad que el Señor le ofrecía para impartir el conocimiento de Cristo. Ayudábanle notablemente su cortesía exquisita, su poder de simpatizar con los dolores ajenos, la dulzura de su alma reflejada en el espejo de sus ojos, y el amor apasionado que sentía por los pecadores. Después de marcharse quedaba tras sí un ambiente de paz y un grato recuerdo, como si poseyera el don de santificar con su presencia los lugares donde había estado.

Nunca despreció la oportunidad de acudir al lecho de un moribundo, sobre todo si estaba sin Dios. ¿Qué oportunidad más preciosa que la de salvar un alma en el momento mismo en que va a despeñarse para siempre en el abismo de la condenación eterna? Muchas veces seguía el proceso de esas almas atormentadas que en la ceguera de sus espíritus no podían ver la puerta por la cual se va al Reino; oraba por ellas al mismo tiempo que con su Biblia en la mano leía los pasajes más oportunos. Esos momentos eran de lucha con el espíritu infernal, momentos de ansiedad hasta que se decidía el triunfo. Cuando la luz celestial irradiaba, se iluminaba su faz, y con no expresada gratitud, alababa a Dios y permanecía en silencio, en tanto que el alma del paciente por la cual se había interesado tanto como por la suya propia, entraba por las puertas de oro de la eternidad. Otras veces vió con pena entrar algunas almas que tuvieron grandes oportunidades, en el laberinto sin salida de la eterna noche. Fueron éas, confirmaciones solemnes de lo que la palabra de Dios declara,—que llegan momentos en que la conciencia

no despierta para mirar al Calvario sino para revolverse en la desesperación y el remordimiento. Pero, fuera que el alma que acababa de dejar el mundo se salvara o se perdiera, él aprovechaba esos instantes en que el dolor se cernía sobre la familia para hacerle ver la necesidad de una vida puesta en Jesu-Cristo.

Era una de sus costumbres asistir a funerales y predicar en presencia de la muerte sobre las vanidades de la vida y la realidad de un gran juicio delante del Trono Blanco. Trataba con mucha solemnidad los temas del infierno y del juicio, los que tomaban mayor fuerza cuando eran anunciados en el silencio de un cementerio ante una tumba abierta. Muchas personas encontraron en ese recinto de la muerte la fuente de la vida.

Si marchaba por la calle iba siempre listo para ofrecer un tratado a cuantos estaban a su alcance; si iba en compañía de otros, luego les dirigía la palabra, y la conversación giraba al rededor de Cristo.

Su comportamiento era siempre digno; pocos hombres han cuidado más de su conducta y de sus palabras. Él creía que una acción impropia, una palabra inoportuna, podrían hacerlo perder lo que le costaría mucho recuperar. Por otra parte, no olvidaba que Cristo veía cada una de sus acciones, escudriñaba cada uno de sus pensamientos y conocía cada uno de sus sentimientos. De aquí que no quería hacer, pensar, sentir nada que fuera desagradable a Él.

Los primeros años de su ministerio pasaron rápidos, como es siempre rápido el correr del tiempo, y la ciudad de Dundee empezó a darse cuenta de que poseía en su ministro una joya inapreciable, uno de aquellos caracteres raros que nacen para ser el medio de la bendición de un pueblo. Llamó la atención más allá del campo de sus labores, y fué justamente envidiado y solicitado para cambiar su modesta parroquia por cualquiera de varias que anhelaban sus servicios. Si él hubiera aspirado a ventajas temporales, aun aquellas cuya posesión son compatibles con una buena vida cristiana, le habría sido fácil resolver. Más dinero, mejor posición social, más alto prestigio, habrían sido las consecuencias de su cambio. Mas él era fiel al precepto apostólico que el ministro de Cristo no debe ser codicioso de tórpes ganancias. Saldría de su amada parroquia de Dundee si era la voluntad de Dios; en caso contrario no habría poder en el mundo que lo moviera de allí. Pidió al Señor que le abriera el camino de la determina-

ción que debía tomar; rogóle que si era su voluntad que se quedara moviera la conciencia de alguna alma pecadora en su parroquia. Luego después dos personas ansiosas de conocer el camino de salvación llegaron a él. La oración había sido oída y la cuestión quedó resuelta.

Sin embargo, causas mayores iban a interrumpir en breve su fecundo ministerio: Aquel que ordena todas las cosas según su sabias leyes lo quería así. La constitución física de Mac Cheyne había sido siempre delicada. Ya en Larbert había tenido que interrumpir sus trabajos por su quebrantada salud, la que en las actividades de Dundee experimentó más serios quebrantos todavía. Su alma se apenaba porque no podía continuar trabajando y veía confirmado el presentimiento que había tenido siempre,—que moriría jóven. Esta era una de las causas de su incesante actividad: el día era breve, ya vendría la noche en la cual nada podría obrar. Sentía palpitations de corazón que fueron haciéndose más constantes hasta que los médicos le prescribieron abstenerse completamente de todo trabajo. Así fué como dejó a Dundee y volvió a Edimburgo. Allí las puertas del hogar paterno se abrieron para recibir al hijo querido. No llevaba tesoros ni riquezas, sino una salud quebrantada por sus afanes sin reposo y la responsabilidad por las cuatro mil almas de su parroquia que habían pesado siempre sobre su corazón.

Escribía con frecuencia a sus amigos y hermanos de Dundee y les significaba el anhelo de volver pronto a sus labores. Era muy dura prueba verse privado de laborar en la viña de Dios, era como quitarle a la madre el hijo de sus entrañas; y quería sufrir y padecer por lo que tanto amaba. Fuerá del trabajo de su Maestro la vida no tenía atractivos ni significación para él. No podía ser útil, no podía servir, esto era su prueba, pero se resignaba y exclamaba con dulce sumisión: "Sea como Túquieres, Señor, puesto que así agradó en tus ojos."

Dios le tenía, sin embargo, señalado para otro servicio importante. Por ese tiempo se determinó enviar una comisión de cuatro ministros para que fueran a estudiar la condición de los judíos en Europa y Asia, y proponer la mejor manera de ganarlos para el Evangelio. Mac Cheyne, a pesar de su juventud, fué uno de los designados; tenía entonces veinticuatro años.

(Continuará.)

Correspondencia.

Bolivia, Chulumani, Agosto 7 de 1915.

Señor Director de EL HERALDO CRISTIANO,
Distinguido hermano:

Después de seis meses de silencio involuntario por estar algo alejados en esta bella provincia de los Yungas, donde los bosques frondosos y las praderas poéticas inspiran cánticos de loor y gratitud hacia el Supremo Hacedor, héme propuesto volver a la honrosa tarea de dedicar algunas líneas para los innumerables hermanos lectores de nuestro por mil títulos simpático Semanario, a cuyos redactores saludo enviándoles mi efusiva palabra de aliento para que sigan impertérritos luchando en los campos de la prensa para llevar por doquier la consuelo y la luz del Evangelio de Cristo.

Por espacio de medio año estamos trabajando acá en la viña del Señor con manifestas bendiciones de Dios. Chulumani es la capital central de una importante provincia yungueña en el interior de Bolivia; aquí, en esta floreciente ciudad de Chulumani o "Villa de la Libertad," contamos con una iglesia que ya lleva un año de vida. La obra marcha bien con varios miembros decididos. En los cultos la asistencia por lo general es de veinte a treinta personas y a veces ha pasado de cincuenta. No hay duda que acá la juventud, como en todo centro culto y civilizado, es eminentemente liberal, y aún puedo decir que todo el vecindario, con excepción de los poquísimos beatos, aprueban con la tolerancia digna de un pueblo noble la obra cristiana que vemos desarrollarse.

Ahora, señor director, solicitamos las oraciones de todos y cada uno de nuestros carísimos hermanos en Jesús; de los hermanos de Chile y de todo el Continente Americano, a fin de que rueguen por la pronta evangelización de Bolivia. La hora es propicia para extender el reino celestial por estas tierras que son el corazón de Sud-América. "En la tardanza está el peligro." En la actualidad la Misión Metodista Episcopal sostiene solamente cuatro centros de predicación: La Paz, Cochabamba, Chulumani y Viacha. Grandes y populosas ciudades del interior como Santa Cruz, Tarija, Trinidad y otras con más de 10,000 habitantes carecen del Evangelio: no tienen ninguna Misión. Y precisa tener en cuenta que las ciudades últimas están en cuanto a cultura y progreso al mismo nivel de La Paz. ¡Rogad al Señor de la misericordia que envíe obreros a su misión!

J. V. CABRERA.

P. D.—Creemos firmemente que existen hermanos fuera de Bolivia quienes se interesan en la obra de Cristo en este país: a ellos pedimos nos ayuden por lo menos con literatura evangélica puesto que ésta constituye un grande auxiliar para difundir las verdades salvadoras.

COSAS DIGNAS.

La señorita F. E. Smith, cuya obra misionera entre las mujeres la lleva a distintas partes del país, nos ha remitido algunas impresiones que ha recogido entre las iglesias, las que reproducimos en seguida, dándole a la autora las gracias por su atención. Dice, en una carta escrita desde Copiapó, lo siguiente:

"En mis viajes hasta aquí he notado en las distintas iglesias donde he estado muchas cosas que me han llamado la atención como dignas de ser imitadas, y voy a enumerarlas. Pueden, tal vez, servir de estímulo para otras iglesias.

En Traiguén, Parral y San Fernando me ha encantado la juventud que hay en las iglesias, especialmente las niñas tan simpáticas y capaces. Sé que muchas veces, tanto en su vida colegial como social, tienen que sufrir burlas y sinsabores por el hecho de ser evangélicas. Piensan mucho en ellas, y ruego al Señor que les dé fuerzas para resistir todo aquello y para no avergonzarse jamás de su Maestro. Anhelo ver el día cuando podamos utilizar esta juventud en nuestra obra. Mientras tanto, mucho puede cada una en su propia iglesia y comunidad en pro del adelanto del Reino de Cristo.

En Concepción asistí a una de las mejores reuniones de oración que he visto en ninguna parte. En vez de estar esparcidos los hermanos por los cuatro rincones de la iglesia, las bancas estaban arregladas para formar un semi-círculo en el centro de la sala, con una mesita cerca para el que dirigía, y el armonium a la mano. Así se formaba un círculo de fraternidad y comunión espiritual que deshizo por completo esa atmósfera pesada y helada que muchas veces domina como una neblina de invierno en nuestras reuniones del miércoles. Creo que esta cosa al parecer tan insignificante, de cómo nos sentamos en las reuniones, influye grandemente en el buen éxito de ellas. En Concepción cada hermano tenía su Biblia en la mano, y la reunión era un estudio bíblico, muy provechoso.

En Chillán tienen la buena costumbre de pasar lista de los profesores públicamente durante los ejercicios de apertura, así que se sabe desde luego cuáles clases están sin profesor, sin tener que retardar la buena marcha de la escuela, una vez comenzada la reunión, para averiguar y buscar profesores suficientes. También en Chillán, la asistencia de los profesores a la clase de entre-semana para la preparación de la lección, es obligatoria.

En Curicó, los hermanos tienen una clase especial los Lunes en la noche que es, a la vez, muy instructiva y muy divertida. Y cuando digo "hermanos," se entiende los del sexo masculino, pues a esa clase no se admite mujer. La primera parte del tiempo se ocupa en considerar y discutir algún tema de actualidad, ya sea de la vida cristiana, ya un problema social, ya algo relacionado con la política del país—todos desde el punto de vista del verdadero cristiano. La segunda parte es

una hora social, con juegos y pasatiempos de diversas clases, a veces con refrescos, a veces sin ellos. Hay un elemento de novedad en esas reuniones que pica la curiosidad y estimula asistencia. Los hermanos no quieren faltar, pues esa vez que faltan pueda suceder alguna cosa sumamente interesante (como una copa de helados, por ejemplo) que no les convendría perder! Esas reuniones no solamente estimulan la vida intelectual y espiritual de los hermanos, sino que también fomentan las relaciones de compañerismo cristiano entre ellos y presentan buena oportunidad para convidar a nuevos.

En La Ligua, hay un notable ejemplo de lo que puede una mujer, sola y sencilla, cuando está impulsada y ayudada por el Espíritu Santo. La hermana Pangue ha mantenido, en ese campo sin pastor que se atiende solamente semana por medio desde Valparaíso, una clase de catecúmenos que se reúne cada semana en su pequeño domicilio, y en la reunión del Domingo 7 de Junio a que yo tuve el privilegio de asistir, varios de los nuevos, enseñados y preparados en esas clases, dieron conmovedores testimonios de su fe en Cristo y de lo que el Evangelio había hecho por ellos.

El esmerado cuidado del templo aquí en Copiapó me ha llamado la atención, y me parece que los hermanos han descubierto el secreto de tener la casa de Dios siempre aseada, ventilada y ordenada. Es muy sencillo. Un jovencito, hijo de la señora que hace el barro, está siempre con anticipación, antes de la hora de cada reunión que se celebra, en el templo. Él abre las puertas, hace el último sacudido, abre las ventanas para que esté bien ventilado, arregla la mesita y el pizarrón, etc. Después de la reunión también él se queda; recoge los papeles que se hayan caído, arregla los libros en su lugar, y deja todo en orden. En todo Chile no he visto cosa semejante, pero es tan fácil y tan eficaz que me admiro que ni a mí misma se me hubiera ocurrido jamás.

Otra cosa muy digna de elogios, aquí en Copiapó, es el coro, compuesto de señoritas y jóvenes que cantan a cuatro voces, enseñados y dirigidos por la organista de la iglesia, una jovencita chilena, quien siempre está en su puesto puntualmente, porque aquí también las reuniones empiezan a la hora.

Estas son algunas de las muchas cosas que me han llamado la atención en los distintos campos donde he tenido el privilegio de estar, y estoy muy agradecida a los hermanos en todas partes por las muchas lecciones que me han enseñado."



El Esfuerzo Cristiano.—La Convención Internacional de las Sociedades de Esfuerzo Cristiano, que debió tener lugar en Chicago, EE. UU., durante los días 7 a 12 del pasado Julio, contaba en su programa entre aquellos que hablarían, a las figuras más eminentes en el movimiento religioso. El evangelista "Billy" Sunday iba a dirigir las reuniones de la tarde.

BIBLIOGRAFÍA.

"NOSOTROS LOS JÓVENES."

He leído con agrado y provecho el libro titulado "Nosotros los Jóvenes," por Wegener, en que este autor analiza el problema sexual desde diversos puntos de vista. He notado con especial agrado que no solo hace ver los peligros que la inmoralidad trae al que se deja arrastrar por el vicio, sino que también habla con claridad y acierto sobre las bendiciones materiales y espirituales que son consecuencia de una vida pura.

Deja, además, constancia de la relación que tiene la alimentación y el uso de bebidas alcohólicas y el tabaco sobre los instintos sexuales. Aunque no estoy de acuerdo con lo que dice sobre el uso moderado de bebidas alcohólicas y tabaco: (yo creo que el único modo de concluir con la embriaguez es la abstinencia).

Recomiendo este buen libro a todos los jóvenes que se encuentren perplejos ante este problema que tanto nos afecta.

C. E. WESTPHAL,

Alumno del 4º año de Medicina en la Universidad de Chile.

Pedidos a S. F. Garvin, casilla 811, Santiago; su valor es de \$ 4.20, más el valor de envío, 60 cts. certificado.



Auto de fé.—En España, en el pueblecito de Piedralaves, los sacerdotes y los fanáticos, bajo la dirección del P. Alarcón, con solemnidad muy especial celebraron un "Auto de fé." A falta de herejes que quemar, los fanáticos católicos romanos quemaron unos 300 libros y folletos protestantes.

¡Pobre gente, cuán digna de lástima es!



Testimonio del seguro de vida en Norte América.—Una comisión de seguros que investiga las estadísticas de cuarenta y tres de las principales compañías de vida de los Estados Unidos informa que entre los hombres que habían usado ocasionalmente el alcohol sin repara en tiempos pasados, pero cuyos hábitos se consideraron satisfactorios en el momento de ser asegurados, existía una extra mortalidad superior al cincuenta por ciento. Esto es equivalente a una reducción en la proporción de vida de estos hombres en más de cuatro años. Esto significa, por cierto, que muchos de ellos creían que perderían mucho más de cuatro años. Las estadísticas de compañías particulares prueban fuera de todo resto de duda que la abstinencia total es de valor para la humanidad; que es cierto que los abstinentes viven más que las personas que usan bebidas alcohólicas.

Escuela Dominical.

TERCER TRIMESTRE.—LECCIÓN 5.

LA REINA DE SABÁ VISITA

A SALOMÓN.

1º Reyes 10: 1-10, 13.

TEXTO ÁUREO.—Porque la sabiduría vale más que los rubíes.—Prov. 8: 11.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... 1º Reyes 10: 1-10, 13. La reina de Sabá visita a Salomón.

Mar.... Mat. 2: 1-12. Buscar al rey.

Miér.... Juan 12: 20-23. Griegos buscan a Jesús.

Juev.... Zac. 1: 12-17. La gloria de Sión.

Vier.... Prov. 4: 1-9. El valor de la sabiduría.

Sáb.... Ecl. 1: 12-18. La sabiduría del mundo.

Dom.... Mat. 12: 35-42. Uno mayor que Salomón.

“Unguento derramado es tu nombre.”

La fama de la sabiduría y riqueza de Salomón derramóse a países distantes. De Arabia, acaso de la distancia de quinientas millas, vino “la reina del Austra” para ver y oír si lo que se decía era verdadero, y para aprender de un varón tan sabio. Vino con gran séquito según la magnificencia oriental, trayendo maravillosos dones. Recibió cumplida satisfacción en todo: fué recibida con honor; sus dudas fueron esclarecidas y así regresó a su país gozosa.

Una buscadora de la verdad.

La reina de Sabá mostróse dispuesta a dedicar tiempo y a sufrir trabajos en su busca de la verdad. Los obstáculos y las dificultades fueron sobrepujados por su no abatido anhelo. ¿Cuántos hallánsen ahora dispuestos a buscar la verdad a cualquier costo? Valiése Jesús de la visita de esta mujer (Mateo 12: 42) como de un ejemplo de la persona que busca la verdad, quien condenaría a los hombres que le oían y que no creían en él. Que nos hallemos entre los que buscan la verdad.

Un espíritu dócil.

Esta reina era una sabia mujer áun antes de que visitase a Salomón. Sabio es aquel que conoce sus limitaciones y sabe a donde volverse en busca de conocimiento. La única preocupación que traía, era la de que tan encimiosas noticias pudiesen no ser verdad. Mas hallábase dispuesta a ser convencida. Necesitamos inteligencias abiertas y corazonas dóciles cuando nos acercamos a la Fuente de toda Sabiduría. “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón,” dijo Jesús.

Una investigadora satisfecha.

“Verdad es lo que oí.” “Ni áun la mitad fué lo que se me dijo,” tal fué el veredicto de la reina. Quedó satisfecha con lo que ha lló. Atribuyó la grandeza de Salomón a su

Dios, que le había colocado en tal posición de poder. “Hé aquí más que Salomón en este lugar.” Esto dijó Jesús, y todos aquellos que vienen a él recibirán satisfacción cumplida a todos sus anhelos. En él hay riquezas y sabiduría que satisfacen las más profundas necesidades de cada investigador.

Una investigadora generosa.

Lleno está el relato de la prodigalidad en el dar, de ilimitados recursos puestos en uso. Detrás de éstos estaba el generoso corazón, y la apreciación de las mejores cosas. Muchos de entre nosotros, que son generosos para la provisión de la comodidad y el placer personal, no están dispuestos a dar generosamente para la iglesia, las misiones, la caridad y el beneficio de la humanidad. Nuestros mejores dones deberían ser traídos a los pies de Jesús.

Ilustraciones: Si estuviéremos poseídos del espíritu de la reina de Sabá, reconoceríamos en la prensa de imprimir, en el teléfono y telégrafo, y en la máquina de vapor tanta suma del poder y bondad de Dios como reconoció ella en el oro y la plata, las casas y palacios, y el templo de Salomón. Debemos ser tan honrados y apreciadores como la reina gentil, que dijo que el Señor había hecho todo aquello para Salomón.

Un noble japonés encontró una hoja del Nuevo Testamento en inglés, y envió a su criado a la distancia de trescientas millas para que le fuera traducida, y luego envió a China en busca de una Biblia para poder aprender acerca de Dios.

Si hombres que solo disponían de un candil de sebo han podido hallar la senda del derecho y del deber, cuán severamente no serán juzgados los que disfrutan de la luz eléctrica y dicen: “No sabemos el camino”!

LA CLASE INTERMEDIA.

Los niños y niñas se interesarán en la riqueza y magnificencia de Salomón según se describe en la última parte del capítulo décimo y también en el capítulo cuarto. Sus naves surcaban los mares, y la fama de este gran rey corría en lugares distantes. La reina del país situado al sur de Arabia fué una de aquellas personas que visitaron a Salomón. Hizo ella muchas preguntas, observó y escuchó. Que una lea lo que vió, en los versículos cuatro y cinco. Otro puede decir lo que pensó acerca de lo que había visto y oído, y otro puede decir lo que dió ella a Salomón. En el versículo 9 dícese que ella reconoció que el origen de todo aquello era Jehová, el rey de Israel.

El valor de la sabiduría, y cómo cada cual puede buscarla, es el pensamiento práctico. Las escuelas, los buenos libros, los sabios maestros hallánsen a nuestro alcance. No es necesario que hagamos un largo viaje para obtener la sabiduría. Los niños y las niñas necesitan solamente dedicar su atención y sus ojos para ver la grandeza del mundo de Dios,

usar sus oídos para oír muchas sabias enseñanzas. La más alta sabiduría es conocer a Dios y su voluntad. El mejor Libro para obtener esta sabiduría es la Biblia. El Maestro más sabio y mejor que Salomón es Jesu-Cristo. Que cada cual cultive un espíritu manso y un entendimiento anheloso como la reina del Austro.

LA CLASE PRIMARIA.

Con camellos recortados de periódicos y prendidos con alfileres en el pizarrón describid la travesía de una caravana, que lentamente hace su camino durante dos meses desde Arabia a Jerusalén. Los camellos, los siervos y las talegas llenas de oro, especias, piedras preciosas, pertenecían a una mujer que era reina.

Ya llega al término de su camino. Hállose en presencia de Salomón, el sabio rey. Proseguid la relación de su visita a Jerusalén, su sorpresa a la vista del hermoso palacio, de los siervos tan bien disciplinados, de los señores tan vistosamente ataviados que se hallaban cerca del rey, y el maravilloso templo. Oyó las palabras de Salomón y aprendió mucho. Aprendió lo referente al Dios de Salomón. Esta es la más gran sabiduría. Cuando vais a la escuela o a la biblioteca, cuando mamá os lee, estáis adquiriendo sabiduría. Aprended todo cuanto más podáis, y mayormente aprended de Dios y lo que quiere Él que hagáis.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 3 de Septiembre.)

LLAMAMIENTO DE CRISTO A LAS JÓVENES DE NUESTRO TIEMPO.

(Luc. 10: 38-42.)

REUNIÓN DE CONSAGRACIÓN.

Agosto. 30 Para la meditación. Juan 4: 7-14.
" 31 Para servicio activo. Rom. 16: 1-7.
Sept. 1.º Para dar testimonio. Mat. 28: 1-10.
" 2 Para enseñar. Hech. 18: 24-8.
" 3 Para la virtud. Prov. 31: 25-31.
" 4 Para benevolencia. Hech. 9: 36-43.

Preparación de la reunión.

A semejanza de la reunión anterior, convendría dar a ésta una importancia especial, haciendo lo posible por traer jóvenes nuevas. Desde luego los preparativos para esta reunión deben confiarse a varias jóvenes, miembros activos de la sociedad. En la reunión puede considerarse el llamamiento de Cristo a las jóvenes no convertidas, y su llamamiento a las ya conversas. Si a las primeras invita a emprender una nueva vida, también tiene para las segundas un mensaje importantísimo, con el cual las llama a una vida de más virtud, más servicio y más consagración.

Sugestiones bíblicas.

La ocupación que más necesitan obtener las jóvenes obreras es sentarse a los pies de Jesús para oír sus palabras (v. 39.)

El servicio de Marta era una buena cosa, pero tenía en su contra el privilegio de que la privaba (v. 40.)

El arte de la vida consiste en poner primero las cosas primeras, y después las secundarias; y sólo una cosa hay verdaderamente digna de ocupar el lugar primero (v. 42.)

Es un gran consuelo tener algo que no pueda sernos arrebatado, y la fe en Cristo es este algo importantísimo (v. 42.)

Pensamientos.

Los jóvenes en nuestro tiempo pueden ser misioneras, instructoras de Escuelas Dominicales, obreras en asociaciones cristianas de jóvenes, auxiliares del pastor, y en diferentes aspectos, ministros del Evangelio.

Ningún llamamiento más alto puede venir a una joven que constituir y regentar un hogar cristiano; pero este llamamiento va paralelo con otros que son posibles e igualmente importantes.

Las mujeres hoy día son admitidas en muchas naciones para ejercer cualquier profesión, pero no hay que olvidar que antes de reconocerles el mundo este derecho, la iglesia había empleado sus servicios en el trabajo espiritual.

Las mujeres están especialmente llamadas a comunicar el llamamiento de Cristo a los niños.

Ilustraciones.

Después de ser llamado a Europa, la invitación de Pablo para seguir a Cristo fué primero oída por una mujer; y desde entonces las mujeres han trabajado con los hombres para extender el Evangelio.

Junto con los doce discípulos de Cristo, todos hombres, hubo quizás otras doce discípulas, todas mujeres; y entre estas últimas no hubo traídora alguna.

A mujeres, que fueron las últimas en irse de la tumba y las primeras en ir al sepulcro, les fué concedido el alto honor de ser las primeras en ver al Señor resucitado. Ellas, pues, deben llevar el mensaje de esta visión a todos los hombres.

El lirio no es menos honrado que el roble, pero lo podría ser si quisiera ser roble.

Temas para contestar.

¿Qué campos de servicio cristiano están abiertos hoy día a las jóvenes.

¿Qué servicios especiales pueden prestar las jóvenes a la iglesia?

¿Qué lecciones en su trabajo respectivo tienen que aprender las mujeres de los hombres, y éstos de aquellas?

Estudio bíblico.

Mar. 13: 10.—Ef. 4: 1.—1^a Cor. 7: 17.—1^a Ped. 2: 9.—Ap. 3: 20.—Sal 95: 7, 8.—Mat. 20: 16.—Hech. 16: 14.—Ap. 2: 5.—Juan 12: 48.—Col. 1: 23.—1^a Cor. 1: 24.

NECROLOGÍA.

MAGDALENA GUEVARA
DE HERNANDEZ.

La Iglesia Metodista de Concepción siente mucho pesar por la partida de este mundo de la hermana Magdalena Guevara de Hernandez, esposa del joven hermano Tomás Hernandez y miembro por varios años de nuestra iglesia.

Nació ella en el año 1881. Conoció el Evangelio en la ciudad de Los Angeles, bajo el pastoreo del Rvdo. Rómulo Reyes, donde principió la nueva vida cristiana en 1907. Dos años después se unió en matrimonio con don Tomás Hernandez, de Concepción, estableciendo su hogar en esta ciudad. Desde esa fecha los dos han tomado una parte activa en la obra de la Iglesia y la Liga Epworth.

El 24 de Julio, antes que amaneciera el día y después de dar a luz a un hermoso ninito, vino el desenlace fatal. Demasiado repentino fué el golpe que sufrió el marido, quien casi desperó en las primeras horas de su duelo.

En el servicio fúnebre que se celebró en la casa el domingo a las 4 P. M., tomaron parte el pastor de la Iglesia y el Rev. B. O. Campbell. Las palabras consoladoras del evangelio calmaron mucho los corazones atribulados e hicieron dirigir los pensamientos hacia arriba. Hubo una numerosa concurrencia, asistiendo la mayor parte de la congregación, miembros de la Iglesia Presbiteriana y otros amigos. También estaban presentes los parentes de la hermana Hernandez que viven fuera de Concepción. La mayor parte de los que asistieron también acompañaron los restos al cementerio donde se dió lectura al hermoso y solemne ritual de nuestra Disciplina.

Deseamos expresar a los deudos nuestra más profunda condolencia, e invocamos sobre ellos el dulce consuelo del Espíritu Santo.

EZRA BAUMAN.



A pesar de ser muy numerosos los judíos residentes en la ciudad de Nueva York, y de ser muy generosos en sus donativos para objetos públicos y de bien general, es digno de notar que menos del dos por ciento de los que solicitaron socorros en 1914 de la Asociación para Mejorar la Condición de los Pobres, fueron judíos; mientras que 74% fueron católicos romanos. Los ricos de esta denominación son parcos en su ayuda a las clases menesterosas.

Noticias de la Obra.

Santiago.—*Iglesia del Redentor.*—El Domingo 8 del presente mes esta Iglesia celebró la Cena del Señor. La asistencia al servicio fué bastante crecida y numeroso el número de comulgantes.

El sermón, que fué predicado por el pastor, estaba basado sobre Juan 15: 9.

Fueron recibidos por profesión de fe, previo el examen correspondiente por el Consistorio, los siguientes hermanos: Ana Villagra de Martínez, Quiterio Arancibia, Valentín Rifo, Manuel Mena, Benito Contreras, Francisco A. Campos, Eusebio Tapia y Teresa Toro de Tapia. La Iglesia espera mucho de estos nuevos hermanos que ingresan en su seno, y ruega al Señor porque una vida de trabajo y progreso continuo les distinga en sus actividades dentro de ella; y así alcancen, al finalizar su jornada en la tierra, la corona que Dios ha prometido a los que son fieles.

Rancagua.—Este es un pueblo que, a pesar de la crisis, manifiesta abundante vida.

Siempre que tengo oportunidad de visitarle, veo un regular movimiento comercial, y todo esto llama la atención porque el comercio y los establecimientos industriales son vida y progreso de los pueblos. Pero no solamente esto ha sido objeto de mi atención sino también el marcado interés de muchas personas por el Evangelio de Jesu-Cristo. Se vé que hay almas que tienen hambre y sed de justicia, porque han venido a las reuniones personas que por primera vez han oido el mensaje de salvación, y además siguen asistiendo con regularidad. Ciertamente hay motivos más que suficientes para dar gracias al Señor por estas bendiciones; bendiciones que seguramente gozarán todos los que con celo cristiano propagan la verdad.

Los hermanos de esta Iglesia están muy gozosos al ver las reuniones tan concursadas, tanto en la Escuela Dominical como en los cultos. Cada vez que he hecho mis visitas ha sido para mí un estímulo y aliento, tanto por el interés como por el número de asistentes, que ha alcanzado a 82 personas.

Quiera Dios ayudar a estos hermanos que militan en las filas de Cristo a fin de que sirvan a su Señor con toda fidelidad.—C. Villa.

* *

El 8 del mes en curso se celebró la Santa Cena; predicó un buen sermón el Rev. David Edwards, y participaron 18 personas de los elementos; la asistencia fué de 75 personas. Hay varios hermanos de otras iglesias que se han radicado en este pueblo, y nos ayudan con sus personas y oraciones.

El conocido hermano y anciano gobernante don Cayetano Orellana, se ha vuelto a radicar con nosotros; estamos muy gozosos por ello, y alzamos nuestros corazones agradecidos al Señor.—El Corresponsal.

Curicó.—El Sábado 17 de Julio de 1915 se reunieron once niños con la señora Edwards. Después de una oración y un estudio bíblico, se organizó una Sociedad de Esfuerzo Cristiano, con el siguiente directorio:

Presidente, Egidio Orellana.
Vice, David Benavides.
Secretario, Tito Benavides
Tesorero, Augusto Benavides.

Fueron nombrados también los siguientes jefes de comisiones:

Comisión Devocional, Rebeca Reveco.
Comisión de Vigilancia, Berta Caro.
Comisión Social, Alejandrina Benavides.

Se acordó que habrán reuniones los días Sábado a las cuatro de la tarde y que los miembros mismos las dirigirán, ayudados por la señora Edwards.

**

La obra en la Iglesia sigue mejorando, y contamos con unas pocas personas nuevas en los cultos de costumbre. Este tiempo de crisis nos aflige bastante; sin embargo, seguimos trabajando y esperando las ricas bendiciones del Señor, porque "fiel es el que prometió."
—Tito Benavides, Secretario.

Yungay.—Agosto 10 de 1915.—Señor Redactor.—Estimado hermano: Hemos tenido la visita de nuestro Presbítero-Superintendente, Rev. Ezra Bauman.

Estuve con nosotros Lunes y Martes; en la noche del Lunes fueron recibidos como probandos los hermanos siguientes: Guillermo Posso, Oscar Troncoso, Clotilde Vargas, Leonidas Perez, Rosa Jara de Peña, Natividad Muñoz, Francisco Degiampietro, María Ulloa de Degiampietro, Doralisa de Fuentes. Esta hermana fué recibida en Placilla. En plena comunión: Rosario Sanchez de Figueroa.

Fueron bautizados los niños: Manuel, de los hermanos Abraham Moncada y Clementina de Moncada; Isabel, de Emilio Peña y Rosa Jara de P., y Joel, de Hipólito Gajardo y Petronila J. de Gajardo. El día siguiente tuvimos la Conferencia Trimestral a las 3 P. M., y en la noche, después de dirigirnos la Santa Palabra de Dios, que fué para toda la Congregación un motivo de aliento y acercamiento al trono del Altísimo, se celebró el sacramento de la Cena, participando 24 miembros.

El Presbítero deseaba visitar hasta Antuco, donde tenemos una obrería nueva, que los hermanos Fuentes y Benavides han establecido y sostienen hasta que el que suscribe pueda hacer una visita. Solo pudo llegar hasta Trupán, donde nuestro hermano Padilla nos atendió con mucho esmero.

En la noche hubo una reunión con asistencia de más de 20; todos escucharon atentos el mensaje que el Señor les mandó por medio de su siervo.

Al día siguiente nos retiramos cada uno a nuestros respectivos campos. Tenemos que dar gracias a Dios por las nuevas almas que ha

agregado a su Iglesia para su salvación, fruto de nuestra constante oración al Padre.

Pedimos a Él que guarde a estos soldados de Cristo en sus santos caminos; que unidos al gran General sean disciplinados, a fin de que sean heróicos para pelear la buena batalla, y ser llevados hasta el cielo. Amén.

Suyo en el servicio del Señor.—José N. Arriola B.

Victoria.—Con fecha 16 de los corrientes remítenseos de esta Iglesia la siguiente comunicación:

"Nuestra Liga Epworth en una de sus últimas sesiones eligió el directorio para regir los destinos de esta institución durante el 2º semestre del presente año, quedando compuesto como sigue:

Presidente, Guillermo Standen (reelegido).	
1er. Vice, José del R. Canales	"
2º " Manuel Retamal	"
3º " Adela de Canales.	"
4º " Clemencia Canales.	"
Tesorera, Judit de Standen (reelegida).	
Secretaria, Überlinda Rubilar.	"

Deseamos que el Señor derrame sus bendiciones sobre este nuevo directorio y nos llene de su Santo Espíritu, fortificándonos para su servicio."

Noticias del País.

—Se anuncia que el cuartel del Buin carece de desagües, y es un foco de infección para todo el barrio.

—En la Quinta Normal se construye un silo modelo de cemento armado para la conservación del forraje de los animales.

—El Gobierno ha determinado entrar al estudio de los proyectos de vías trasandinas que hay pendientes.

—En Diciembre se iniciarán los estudios en el terreno para construir los canales de riego de Talca, Laja y Maule.

—El catedrático norte-americano Mr. Rowe dió en la Universidad una conferencia sobre "Los nuevos rumbos de la democracia en los Estados Unidos."

—Se anuncia que la escuadra peruana se halla en un estado de completo abandono.

—Llegó a Chile el primer buque griego; se llama *Constantino XII*.

—El Banco Alemán ha devuelto a sus empleados la diferencia de sueldo rebajada por motivo de la guerra, y ha resuelto continuar en las mismas condiciones de antes.

—La Cámara de Diputados discute las modificaciones introducidas por el Senado en la ley sobre accidentes del trabajo.

—Aumenta la demanda de salitre de los países en guerra y también de Estados Unidos.

—En el Laboratorio de Electrotecnia de la Universidad se estudia el problema del alumbrado eléctrico de la capital.

—Un agricultor de Limache acaba de hacer una pequeña cosecha de camotes.

—El Senado despachó el proyecto de Caja de Retiro para el Ejército y la Armada.

—La Municipalidad de Santiago urge al Senado a fin de que la autorice a contratar un empréstito por 6 millones de pesos.

—El embajador de Chile en Estados Unidos fué nombrado agente de propaganda del satélite.

—El proyecto del ferrocarril trasandino por Lonquimay es por siete millones de pesos oro de 18 peniques.

—En el presupuesto de Ferrocarriles para el año próximo se introducirá una economía de dos millones de pesos.

—En la Cámara de Diputados se anunció un proyecto de ley, con el objeto de fijar un tipo único de cambio para el pago de los empleados públicos.

—La Sociedad de Beneficencia de Santiago tiene un déficit de millón y medio de pesos.

—Se nombró pro-rector de la Universidad a don Samuel A. Lillo.

—En Valparaíso fueron embargados por deudas los bienes de la Asistencia Pública.

—La Federación de Estudiantes trabaja por la fundación de una Casa Universitaria que sea el centro de reunión de todos los estudiantes.

—Se han presentado ya las diversas reclamaciones electorales que se harán al Congreso Pleno.

—La Exposición Japonesa en Santiago se abrirá el 1º de Septiembre próximo.

—El higienista Corvalán Melgarejo probó en el Consejo de Higiene que el tiro de fusil en los niños es pernicioso.

—Para el Diezmoche de Septiembre se proyecta levantar ramadas de remolienda en el Parque Cousiño.

—En el Senado se trata del proyecto de construcción del ferrocarril de Iquique a Pintados.

—Los alumnos de la Escuela de Medicina hicieron un viaje de estudio a Valparaíso.

—Se derogó el reglamento sobre el uso del uniforme gris verde en el ejército.

—En una inspección municipal a las panaderías de Santiago se descubrió los mayores fraudes y suciedad.

—Se proyecta suprimir el trabajo nocturno en las panaderías.

—El Senado pidió que sea enjuiciado el diario *La Opinión* por un artículo que se cree injurioso para los senadores.

—La Comisión Constitucional del Senado recomienda la elección de Presidente de la República por el Congreso.

—Los automóviles se declararon en huelga por causa de la nueva tarifa.

—Ha aparecido con intensidad la viruela en los pueblos de la pampa de Tarapacá.

—Regresó el embajador de Estados Unidos Mr. Fletcher.

—Debido a gases asfixiantes perecieron cinco obreros en el Mineral de Chuquicamata.

—El 22 el Congreso designó las comisiones que deberán informar sobre las reclamaciones electorales.

—Se presentó a la Cámara un proyecto para establecer la comunicación radio-telegráfica con Chiloé.

—Cambio, 8 1/32; 1 £ vale \$ 28.54'.

—La Cruz Roja de mujeres inauguró un dispensario en la Avenida Independencia.

—En Santiago se celebró un meeting para pedir a la representación parlamentaria de la Alianza Liberal que se abstenga de concurrir a la celebración del Congreso Pleno.

Noticias Extranjeras.

ALEMANIA.—Cuatrocientos mil austro-alemanes reanudan la campaña contra Servia para abrirse paso hacia Turquía.

—El Gobierno pide al Reichstag un nuevo crédito de guerra por 10.000.000.000 de marcos.

—Las ciudades fortificadas de Kowno y Novo Georgewicht cayeron en poder de los alemanes; hubo 85 mil prisioneros.

—El Reichstag aprobó el crédito de guerra por diez mil millones de marcos.

FRANCIA.—Empiezan las discusiones en la Cámara, con motivo de que el clericalismo se está adueñando del Ejército.

INGLATERRA.—Los submarinos alemanes continúan hundiendo en gran número los vapores y veleros británicos; últimamente hundieron en el Mar Egeo el transporte *Edward* cargado con tropas.

—Los zeppelines bombardearon los suburbios de Londres.

ESTADOS UNIDOS.—Se descubrió que agentes alemanes están comprando por cuenta de su Gobierno las fábricas de municiones americanas.

—Se anuncia de Méjico que Villa hizo ejecutar a numerosos funcionarios públicos de alta categoría.

—Con motivo del hundimiento del vapor *Arabic* vuelve a renovarse el conflicto con Alemania.

RUSIA.—El ejército ruso en su retirada va dejando los pueblos y campos arrasados.

—Se ha ordenado la evacuación civil de Riga, Wilna y Bielostock.

PERÚ.—A causa de la bancarrota de la hacienda pública, renunció su puesto el Presidente Benavides.

ITALIA.—Italia le declaró la guerra a Turquía.

—Se cree que Alemania proyecta anexarse la Polonia Rusa.